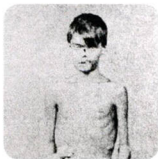


Mercedes Rubio

Los papeles de Burton

Los secretos de la guerra
de la Triple Alianza




IMAGO
MUNDI

Mercedes Rubio nació en Mar del Plata, provincia de Buenos Aires. Es profesora de literatura, estudió Comunicación social en la Universidad de Buenos Aires y, en diciembre del 2007, obtuvo el diploma para la Enseñanza del Español como lengua segunda y extranjera en la misma universidad. Durante siete años, desde 1997 hasta 2003, realizó la búsqueda de textos originales inéditos de Jorge Luis Borges para su posterior publicación, haciéndose cargo también de la edición de los mismos. Actualmente, coordina talleres de lectura y escritura. Fue premiada en varios concursos de fotografía. *Los papeles de Burton. Los secretos de la guerra de la Triple Alianza* es su primer novela.



Debo declarar que soy historiador y no crítico de literatura, pero sí un empecinado lector de ficciones desde una adolescencia hoy remota. Mi primer acercamiento a este libro fue el asunto, inscripto en el ámbito de una de las catástrofes humanas más ominosas del siglo XIX. Dedicué años al estudio de la guerra del Paraguay y desde el primer día de ese afán aquello fue en mi vida algo más que la investigación de un pasado. Me acerqué a la novela de Mercedes con interés de historiador. Advertí de inmediato que ese producto de una imaginación estaba imbuido de una verdad arrancada de ocurrencias reales. Supe en seguida que la autora había estudiado con minucia y dedicación lo que con toda felicidad logró transfigurar en prosa que amalgama realidad e imaginación. Sentí que eso daba fuerza a la intriga, como otras historias le dieron una formidable substancia a los genios de Stendhal y Tolstoi.

Mencioné la palabra «intriga». Puedo usarla aquí como mero relato, pero también como relato construido para provocar en el lector una suerte de ansiedad para saber «cómo sigue». Y fue el crecimiento de mi interés por conocer los pasos que debían llevar al desenlace lo que me persuadió de algo que no estaba en el comienzo: Mercedes Rubio es una escritora. Supongo que un crítico hablaría de técnica, yo hablo de interés, satisfacción y algo como un atrayente imán literario. Antes de conocer el consejo de Borges, no fueron pocas las veces que dejé un libro por la mitad o en sus primeras páginas. Siempre busqué el placer en la lectura de novela y poesía (para sufrir basta la árida prosa de historias y documentos que debí y debo consumir por fuerza de oficio).

En suma, que leí con placer un texto en que también aparece un inglés, y no precisamente como personaje secundario (el otro inglés que irrumpió en la neblina de mi recuerdo, curiosa asociación, es el de «los huesos» de Benito Lynch, pero aquel era inventado por don Benito y este es tan real como los López y otros trágicos personajes que andan por la novela de Mercedes). Suele decirse que uno leyó un texto de «una sentada», como sinónimo de haber sido «agarrado» por el relato. Y si eso me ocurrió fue porque al interés de la intriga se agregó algo que siempre estimé: la calidad de la prosa. El decir literario de la autora se desliza suave y armoniosamente. Y el efecto psicológico que toda buena prosa produce se consumió en mí con sumo agrado, como un motivo más para seguir leyendo olvidado, siquiera por unas horas, del entorno circundante.

Siempre busqué placer en la literatura. Debo agradecer a la autora por habérmelo proporcionado.

León Pomer

Los papeles de Burton

Los secretos de la guerra de la Triple Alianza

www.imagomundi.com.ar

